



Transformaciones educativas ante la baja fecundidad en Chile: desafíos y proyecciones en un contexto demográfico cambiante

Mónica Soto Márquez, Doctora en Educación Matemática, Universidad de los Lagos. Académica Facultad de Economía y Negocios, UAH.



Chile atraviesa una transformación demográfica profunda y sin precedentes, definida por una drástica y sostenida disminución en la tasa de fecundidad, una progresiva postergación de la maternidad y un acelerado proceso de envejecimiento poblacional (CEPAL, 2024; Yopo, 2024; Crespo y Soto, 2024). La triple transición demográfica se ha consolidado con fuerza en la última década, situando al país en una posición comparable a las sociedades más envejecidas del mundo. Según datos del Censo publicado en marzo de 2025, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) se redujo a 1,16 hijos por mujer, una cifra muy por debajo del umbral de reemplazo genera-

cional de 2,1 hijos por mujer (INE, 2024). No solo representa uno de los niveles más bajos registrados en la historia del país, sino que también ubica a Chile junto a naciones como Japón y Corea del Sur, que enfrentan retos similares en materia de sostenibilidad demográfica. Este panorama plantea interrogantes cruciales para el diseño de políticas públicas, cuyos efectos se proyectan sobre múltiples dimensiones estructurales del desarrollo nacional, particularmente en el ámbito educativo, donde las nuevas dinámicas poblacionales exigen una revisión profunda de los modelos de planificación, cobertura y pertinencia de la oferta formativa.

Cambios demográficos y disparidades regionales

La disminución de la natalidad en Chile no se manifiesta de forma homogénea a lo largo del territorio. Mientras regiones del norte, como Tarapacá y Arica y Parinacota, registran un leve repunte atribuible principalmente a la migración, otras zonas, en particular la región metropolitana y el sur del país, muestran caídas más marcadas. Según el Censo 2024, el promedio de hijos e hijas por mujer en edad fértil varía significativamente entre regiones, tal como se observa en la figura 1, destacando Tarapacá con el valor más alto y Magallanes con el más bajo (INE, 2024). Un caso ilustrativo es la Región de Los Lagos, donde los nacimientos disminuyeron de 13 mil en 2009 a 8 mil en 2023, lo que representa una disminución del 38% en poco más de una década (Rojas, 2024). Estas disparidades regionales confirman que, si bien la migración puede amortiguar la caída de nacimientos en algunas zonas, su efecto es aún insuficiente para revertir una tendencia de carácter nacional.

Las transformaciones demográficas que experimenta Chile se manifiestan con claridad en la evolución de las matrículas escolares. Según datos de la Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo, entre 2015 y 2023 se produjo el cierre de 745 establecimientos educacionales y la apertura de solo 193, lo que representa una disminución neta de 552 escuelas en menos de una década (Bravo y Fierro, 2024). Esta reducción ha afectado especialmente a los niveles de educación parvularia, donde incluso instituciones de gran tamaño han debido fusionar cursos o eliminar niveles completos debido a la insuficiencia de matrícula.

La situación es particularmente crítica en las zonas rurales del sur de Chile, lo cual se refleja en los datos del Censo 2024 (ver figura 1). En estos territorios, la escuela representa mucho más que un espacio de enseñanza formal: constituye un pilar central para la vida comunitaria. Como señalan Núñez y Soto (2014), la escuela rural desempeña funciones que trascienden lo pedagógico, actuando como un lugar de cohesión

social, encuentro intergeneracional y arraigo territorial. Su cierre no solo interrumpe trayectorias educativas, sino que también erosiona el tejido social y acelera procesos de despoblamiento. Por ello, las decisiones relativas al cierre de establecimientos escolares rurales no deben responder únicamente a criterios de eficiencia económica, sino también reconocer su valor simbólico, cultural y comunitario.

Por otra parte, Opazo y Valenzuela (2024) observan esta coyuntura como una oportunidad estratégica para rediseñar el sistema educativo. Los autores indican que, si el gasto público por estudiante se mantiene o incrementa, se abre la posibilidad de implementar reformas orientadas a mejorar la calidad del aprendizaje, tales como la disminución de la proporción adulto-niño, el fortalecimiento de la educación inicial y la diversificación de la oferta pedagógica en territorios con baja densidad poblacional. Esto permitiría avanzar hacia una educación más inclusiva, equitativa y contextualizada, respondiendo a los desafíos emergentes de la transición demográfica.

Figura1: Promedio de hijos e hijas por mujer entre 15 y 49 años por región de Chile según informe del Censo 2024 (INE)

Regiones de Chile	Promedios de hijos e hijas por mujer entre 15 y 49 años
Arica y Parinacota	2,07
Tarapacá	2,15
Antofagasta	2,04
Atacama	2,09
Coquimbo	2,02
Valparaíso	1,96
Metropolitana	1,94
O'Higgins	1,98
Maule	1,99
Nuble	1,94
Biobío	1,97
La Araucanía	2
Los Ríos	1,99
Los Lagos	1,96
Aysén	2,02
Magallanes	1,9

El desafío del envejecimiento: nuevas demandas educativas

Las proyecciones demográficas oficiales indican, además, que en el año 2050 las personas de 65 años y más representarán el 25% de la población en Chile, lo que desafía al sistema educativo a expandirse más allá del ciclo escolar tradicional. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2024) plantea que el envejecimiento poblacional exige una profunda reestructuración formativa en tres niveles: la formación técnica y profesional orientada al cuidado de largo plazo; la promoción de procesos de aprendizaje continuo en la adultez mayor; y la incorporación de una perspectiva intergeneracional desde etapas tempranas de la escolarización.

Este nuevo escenario demanda a las Universidades a crear e implementar programas formativos pertinentes, entre ellos:

Técnico en Cuidados Geriátricos, Terapia Ocupacional con especialización en personas mayores, Psicogerontología, Derecho y Políticas Públicas para el Envejecimiento y Programación Inclusivos, entre otros. Estas áreas, aún poco desarrolladas en Chile, serán clave para garantizar la calidad de vida de una población envejecida, respondiendo a requerimientos crecientes en ámbitos como la salud, la cultura, la movilidad y la participación social.

Simultáneamente, se vuelve urgente fomentar la educación permanente en personas mayores. Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (2021), una proporción significativa de adultos mayores expresa interés en continuar aprendiendo, especialmente en competencias digitales, arte y gestión

comunitaria. Para ello, se requieren ofertas flexibles, accesibles tecnológicamente, libres de discriminación etaria, e incluso diseñadas con enfoques intergeneracionales que fortalezcan la cohesión social (Soto, 2024).

La extensión de la esperanza de vida ha implicado, además, una triplicación de la población mayor en los últimos 100 años, lo que ha generado una creciente demanda insatisfecha de profesionales especializados en geriatría y gerontología. La gerontología, como campo interdisciplinario, comienza a consolidarse en algunas universidades chilenas a través de programas de pregrado en Gerontología Social y diplomados orientados tanto al diseño de políticas públicas como a la atención clínica y la gestión de servicios.

Iniciativas como las “Escuelas de Cuidadores” buscan también formar a la comunidad en prácticas de cuidado integral, con participación de estudiantes de enfermería y otras disciplinas afines.

Por tanto, la educación del futuro deberá ser más inclusiva, flexible y centrada en el aprendizaje a lo largo de la vida. Esto implica no solo una diversificación de la oferta formativa, sino también una revalorización del rol de quienes trabajan con personas mayores, quienes deben contar con habilidades como empatía, respeto, paciencia, estabilidad emocional y una profunda vocación de servicio. Solo así será posible construir una sociedad más cohesionada, resiliente y preparada para enfrentar los desafíos que impone el envejecimiento demográfico.

La baja fecundidad en Chile no solo representa un desafío demográfico, sino también una oportunidad para rediseñar profundamente el sistema educativo. El cierre de escuelas, particularmente en zonas rurales, evidencia la urgencia de una planificación territorial diferenciada, mientras que el envejecimiento poblacional impone nuevas exigencias formativas. Frente a esta transformación, el país debe transitar hacia una educación que no solo forme a las nuevas generaciones, sino que también acompañe a una sociedad cada vez más longeva, diversa y necesitada de respuestas innovadoras. **OE**



Referencias

- Bravo, M., & Fierro, I. (2024, 20 de marzo). En los últimos ocho años han cerrado más de 700 establecimientos escolares en el país. Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo. <https://educacion.udd.cl/noticias/2024/03/en-los-ultimos-ochos-anos-han-cerrado-mas-de-700-establecimientos-escolares-en-el-pais/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024). Observatorio Demográfico 2024 (LC/PUB.2024/22-P). Santiago: CEPAL. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/d2958064-3c68-4f98-946d-100887598a0f/content>
- Crespo, F., & Soto, M. (2024). Disminución en la natalidad: Posibles efectos en el futuro de Chile. Observatorio Económico, 1(192), 4-7. <https://doi.org/10.11565/oe.v1i192.560>
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2025). Documentación — Censo 2024. <https://censo2024.ine.gob.cl/documentacion/>
- Núñez, C. y Soto, S. (2014). ¿Qué sucede en las comunidades cuando se cierra la escuela rural? Un análisis psicosocial de la política de cierre de las escuelas rurales en Chile. Universitas Psychologica, 13(2), 615-625
- Opazo, M. y Valenzuela, J. (2024, 29 de diciembre). Oportunidad demográfica: La educación parvularia en un Chile de baja natalidad. La Tercera. Recuperado de CIAE de la Universidad de Chile.
- Rojas (2025) Baja natalidad, Fenómeno que aparece para desafiar a colegios y educadores. Diario la Estrella de Chiloé <https://www.litoralpress.cl/SimbiuP-DF/2025/03/02/5747610.pdf>
- Soto, M. (2024) Educación continua en la vejez, un desafío pendiente en Chile. Observatorio Económico. 194, 6-9 <https://doi.org/10.11565/oe.v1i194.566>
- Yopo, M. (2023) La postergación de la Maternidad en Chile: Entre Autonomía y Precariedad. Universum, 38(2) pp: 591-616. <https://www.scielo.cl/pdf/universum/v38n2/0718-2376-universum-38-02-591.pdf>